

La hora final

Don Juan. Memoria amarga de mí

Autores: Paco Bernal y Miquel Gallardo (actor)

Dirección: María Castillo

Lugar y fecha: Sala Beckett (26/XII/2010)

JOAN-ANTON BENACH

Anciano y enfermo, Don Juan es acogido en un convento. El que fuera prodigioso amador, insaciable y pendenciero, es hoy una vetusta piltrafa, medio inválida, con una tos que no augura nada bueno. En su etapa terminal, el personaje conserva, sin embargo, algunos trazos de su pasada rebeldía, y con ellos agitará la paz conventual, alterando de modo decisivo, turbulento, la apacible biografía del joven fraile Jacob, su cuidador, y la del padre Luis, prior del cenobio.

Lo bueno, más aún, lo mejor del caso, es que Don Juan no es un actor. Es un muñeco. Una marioneta. Una réplica objetual del personaje, realizada a escala humana por Martí Doy y manipulada por Miquel Gallardo (Jacob), la única presencia viva en un universo donde se practica la animación de lo inerte. Gallardo y Paco Bernal son los autores del interesante *Don Juan. Memoria amarga de mí*, a partir de textos de Zorrilla, Tirso de Molina, Molière y Palau i Fabre, y con dirección de

María Castillo. He aquí el equipo artístico que crea en nuestro país un teatro de marionetas a tamaño de una actriz o un actor adultos, y con una técnica hasta hoy, juraría, inédita en Catalunya.

Lejos de la gran marioneta o del títere de la rica tradición oriental accionado por un manipulador más o menos invisible, reuniendo sustanciales diferencias con el ventrílocuo/a que dialoga con sus díscolas criaturas de papel *mâché*, Gallardo (1968) debe platicar de tú a tú con los personajes de la obra, mostrarse sensible a sus réplicas o, cuando conviene al texto, alterar su conducta con las propias... Lo que propicia la técnica del muñeco-actor es una íntima, profunda interacción entre el personaje real y el personaje imitado, cuya cabeza y boca son movidas sabiamente por el primero, logrando efectos dramáticos de primer orden.

Con una dirección algo más dinámica, igualando la débil potencia vocal del actor con la que muestran las marionetas en las voces impostadas del manipulador, *Don Juan* ganaría. Ahora mismo, no obstante, los "encuentros" entre el joven Jacob y el prior del convento, la actuación de La Muerte y, sobre todo, los diálogos del fraile con el anciano libertino son de una impresionante plasticidad. Habrá que seguir las creaciones de este grupo, cuyo nombre de guerra responde a Companyia Pelmanec.●